



EL CONCIERTO para VIOLÍN de ELGAR

V3

OCG23  24

ORQUESTA CIUDAD
DE GRANADA



viernes **27** octubre 2023 / **V3**

Auditorio Manuel de Falla, 19:30 h

ESPACIO SINFÓNICO

I

Edward ELGAR (1857-1934)

Spanish serenade, op. 23

5'

Allegretto

Edward ELGAR

Sea pictures, op. 37

23'

Sea Slumber Song (Roden Noel). Andantino

In Haven (Capri) (Alice Elgar). Allegretto

Sabbath Morning at Sea (Elizabeth Barrett Browning). Moderato

Where Corals Lie (Richard Garnett). Allegretto ma non troppo

The Swimmer (Adam Lindsay Gordon). Allegro di molto

II

Edward ELGAR

Concierto para violín y orquesta en Si menor, op. 61

45'

Allegro

Andante

Allegro molto



JOVEN CORO DE LA ORQUESTA CIUDAD DE GRANADA

(Héctor E. Márquez director)

ANNA BONITATIBUS mezzosoprano

KOLJA BLACHER violín

JOSEPH SWENSEN director

ELGAR, el autodidacta

La música de Edward Elgar podría ser calificada de extraña a su tiempo y lugar. Porque a pesar de que su producción más significativa siempre quedó instalada en un foro discursivo que buscó denodadamente su identidad inglesa, él, ajeno a debates que tuvieran que ver con ello, dio suficientes muestras de autor poco interesado en nacionalismo alguno. Detestaba el folclore inglés, y de la época dorada de la música patria solo salvaba a Purcell. Así que la frecuente comparación que se suele hacer entre la sonoridad de algunas de sus obras con el modo de operar de Richard Strauss, en teoría su epígono continental más obvio, debe ser tomada como circunstancial. Elgar procedía de un medio social humilde y, por obra y gracia de su madre, que era una católica de mucho fuste, vivió su propia experiencia religiosa con serenidad y una buena dosis de lealtad a las ideas centrales de la fe católica. Esas dos características de su persona condicionan más en su producción que cualquier atisbo de nacionalismo, del que si no renegó sí obvió, sin importarle mirar al continente en sus años de formación, aprendizaje y definición de posibles influencias. En la música programada en el concierto de hoy, por ejemplo, podemos encontrar alguna nota costumbrista inglesa, pero también la suave brisa marina de al lado del Canal que mira al sur, así como cromáticas sonoridades wagnerianas conviviendo con giros que nos pueden recordar a Brahms, e incluso al maestro de este, Robert Schumann. En realidad, y tratando

de ser justos, influencias arrojadas sobre una música cuya principal virtud es su autodidactismo. Elgar no tuvo el más mínimo problema para apartarse del asfixiante —y mediocre musicalmente— ambiente social que le correspondió vivir, por más que no pudiera demostrarlo hasta bien cumplidos los cuarenta.

La historia de su obra revela algún importante golpe de suerte, pero también tropiezos inexplicables. Elgar no fue nadie hasta componer sus *Variaciones Enigma*, sin duda una obra plagada de originalidades formales y estupendas emociones que le proporcionaron uno de los mayores éxitos de su carrera. Pero, sin embargo, no fue capaz de convencer con una obra de mucha más enjundia, el oratorio *El sueño de Geronte*, escrita poco después y solo puesta en valor en disco un par de veces hasta hoy, una anomalía curiosa en un gran valedor de los estudios de grabación desde el minuto uno: él mismo así lo entendió al lanzarse a registrar el grueso de su obra orquestal como auténtico trabajo fin de carrera. Emparejadas las *Variaciones* con su siguiente obra importante, la *Primera sinfonía*, ambas adquirieron una suerte de carta de identidad que funcionó a las mil maravillas; un binomio que conoció como colofón el maravilloso *Concierto para violín*. Sin embargo, ni su posterior *Segunda sinfonía*, sin duda una obra más interesante que la *Primera* —y también más europea— ni el estudio sinfónico *Falstaff* ni el increíblemente hermoso *Concierto para violoncello* corrieron similar suerte. Es, pues, la gran obra de Elgar (sin descender mucho al detalle), un conjunto de músicas que corren distinta suerte, a pesar de formar un cuerpo coherente y de la más que suficiente calidad para emigrar de la fría soledad que el autor, desde el entorno isleño, tuvo que sufrir cada vez que dirigía su mirada hacia lo que estaba sucediendo tierra adentro del continente. Las dos grandes guerras le ayudaron muy

poco, algo bien distinto a lo que les sucedió a Richard Strauss y Arnold Schönberg, que, cada uno a su manera y con sus particulares decisiones políticas, se pasaron la vida dando puñetazos encima de su escritorio. La de Elgar es una creación bien distinta. Mucho menos agresiva. Y por eso su música debe de ser muy bien atendida por sus intérpretes, moralmente obligados a huir de la pomposidad.

En el concierto de hoy se incluye tres muestras bien distintas del arte creativo de Edward Elgar. La primera, *Serenata española*, op. 23, que el autor renombró como *Estrellas de la noche de verano*, fue pensada para un coro mixto con acompañamiento de piano o pequeña orquesta. Para su materialización tomó un texto del poeta favorito de su madre, el norteamericano Henry Wadsworth Longfellow, que se había hecho famoso con un poema llamado *Canto de Hiawatha*, precisamente el texto en el que se fijó Antonin Dvořák para trazar la melodía principal del segundo movimiento de su *Sinfonía del Nuevo Mundo*. Elgar recurrió varias veces a la literatura de este ilustrado y políglota escritor, como en el caso de las cantatas *El caballero negro* y *El rey Olaf*. La suave y expansiva métrica del poema utilizado para la *Serenata española* permitió al compositor idear una música de reminiscencias descriptivas (haciendo un pequeño esfuerzo uno puede recordar el rasgueo de una guitarra al escucharla) que, por otro lado, ya había ensayado con anterioridad en otra página de similar corte, la *Sevillana*, op. 7 (de 1884, y que revisó cinco años más tarde), y a cuyo espíritu regresaría en su *Sonata para violín y piano*, op. 82, de 1918. Lo auténticamente novedoso ahora es el simple hecho de poder escuchar esta agradable pieza, pues se trata de una composición caída en el olvido desde hace décadas. (Es un guiño, además, a las palabras que encabezan la partitura del *Concierto para violín*, del que hablaré en su momento).

Lo que nos viene de nuevo a recordar que de la enorme maraña de músicas de todas las especies que salieron de la pluma de Elgar, solo una mínima parte ha llegado al gran público.

Distinto es el caso de los *Sea Pictures*, op. 37, una partitura de hondo hábito emocional, aun desde una perspectiva engañosamente contemplativa. La obra recoge cinco trabajos sobre poemas de autores diferentes, incluida la propia esposa del compositor, que le proporcionó el texto para la segunda canción *In Haven (En el cielo)*. La primera, *Sea Slumber-song (Canción de ensueño marino)*, se basó en un texto del parasicólogo y espiritista Roden Noel. Elizabeth Barrett Browning, una espléndida poetisa victoriana que fue igualmente una importante activista en la lucha para la abolición de la esclavitud, fue la autora del texto para la tercera canción, *Sabbath morning at sea (Mañana de Sabbat en el mar)*. Para la cuarta canción, *Where corals at sea (Donde yacen los corales)*, Elgar escogió al poeta Richard Garnett, que fue un reputado bibliotecario y conservador de libros en el Museo Británico. La quinta y última, *The Swimmer (El nadador)*, fue escrita sobre un poema de Adam Lindsay Gordon, un poeta australiano de tintes un punto nacionalistas. Con toda esta panoplia poética, Elgar elaboró una obra de envidiable unidad gracias a su particular arte para tratar la voz, en este caso la de una mezzo a la que no se exige grandes esfuerzos, pero sí una importante implicación emocional. Elgar persiguió hasta —se dice— las dependencias más íntimas a la gran contralto Clara Butt para conseguir su concurso en el estreno, que se produjo en Norwich en octubre de 1899. Se trata, por consiguiente, de una creación producida al rebufo del éxito obtenido por Elgar en sus misteriosas *Variaciones Enigma*.

El Concierto para violín y orquesta, op. 61 de Edward Elgar cierra de alguna manera la

parte más amable de la carrera de su autor; es su última obra de éxito. Fue escrito para el gran virtuoso Fritz Kreisler, por encargo de la Royal Philharmonic Society. Elgar había sido profesional del violín y aceptó el reto, aunque se asesoró pidiendo consejo técnico al primer violín de la Orquesta Sinfónica de Londres, su amigo William Henry ("Billy") Reed. También admitió sugerencias del propio Kreisler. Seguramente por ello, la primera impresión que da la escucha de la página es la de ser una música técnicamente muy armada. Se estrenó el 10 de noviembre de 1910, poco menos de un año después de que el compositor comenzara a trabajar en ella. El éxito fue clamoroso. Como sucede con las *Variaciones Enigma*, Elgar juega un poco al escondite con el oyente, trazando un programa oculto que invita a la especulación desde la misma cabecera de la partitura. Esta comienza con una inscripción en español que reza: "Aquí está encerrada el alma de...". Los puntos suspensivos de esta cita, extraída de la novela *Gil Blas*, de Alain René Lesage, autor francés de novela picaresca muy inspirada en el género español que tan bien defendiera Vicente Espinel, constituyen un enigma que encierra seis nombres. Naturalmente, ya ha transcurrido el suficiente tiempo para que los biógrafos de Elgar hayan entrado en el juego que propuso el autor. Al parecer, una de las mujeres propuestas para la lista fue Alice Stuart Wortley, hija de un famoso pintor, apodada por Elgar como *Windflower*. El rastro más perceptible de esta presencia es que Elgar usó precisamente ese apodo para caracterizar parte de los temas de la obra. Otro de los seis nombres que aparecen en la inscripción fue el primer amor de Elgar, Helen Weaver, con quien mantuvo una relación durante la década de los años ochenta. Dora Powell fue probablemente otra de las elegidas; esta inspiró la variación número 10 de *Variaciones Enigma*, la llamada *Dorabella*, nombre del personaje la ópera de Mozart *Così fan tutte*. Pero, en fin,

la que más papeletas tiene en este singular sorteo es sin duda su amiga la estadounidense Julia H. Worthington, igualmente presente en las *Variaciones Enigma* (núm. 13: *Romanza. Retrato de una dama*). En el primer movimiento estarían presentes Alice Stuart-Wortley y Helen Weaver; en el segundo, Alice Caroline Alice Roberts, la esposa de Elgar, y Ann Greening, su madre; y en el tercero, dos hombres, "Billy" Reed (el ya mencionado primer violín de la Sinfónica de Londres) y August Jaeger, inspirador este de la emotiva variación novena de *Variaciones Enigma*.

Es por todo ello este un concierto en el que el solitario e introspectivo Elgar despliega un importante complejo comunicativo. Y no nos parece nada casual que tal entramado tenga todo que ver con la expansión amorosa que genera esta música, cuya inspiración es pura y está exenta de cualquier retórica u oropel. Más bien en su tradicional formato en tres movimientos se despliega un generosísimo conjunto de materiales temáticos de enorme belleza y empuje emocional. Elgar no escatima su inventiva, regalándonos en el primer movimiento, *Allegro*, un grupo de hasta seis temas que abarcan varias tonalidades. La entrada del solista es espectacular, en la mejor tradición brahmsiana. El segundo movimiento, *Andante*, se desarrolla en un clima más tranquilo, y también menos sombrío, pero evoluciona hasta un fogoso clímax. Aunque no se perciba fácilmente, el tercer movimiento, *Allegro molto*, da comienzo en un ambiente de auténtica extenuación, que sin embargo Elgar quiere proseguir proponiendo al solista nuevas dificultades técnicas. Seguramente sabía que para Kreisler esos serían límites más que tratables. Tras una cadencia más o menos tradicional, la partitura finaliza con una explosión de luz como, quizá, triunfo final del amor.

Pedro González Mira

SPANISH SERENADE (1892)

(Henry Wadsworth Longfellow, 1807-1882)

*Stars of the summer night!
Far in yon azure deeps,
Hide, hide your golden light!
She sleeps!
My lady sleeps!
Sleeps!*

*Moon of the summer night!
Far down yon western steeps,
Sink, sink in silver light!
She sleeps!
My lady sleeps!
Sleeps!*

*Wind of the summer night!
Where yonder woodbine creeps,
Fold, fold thy pinions light!
She sleeps!
My lady sleeps!
Sleeps!*

*Dreams of the summer night!
Tell her, her lover keeps
Watch! while in slumbers light
She sleeps!
My lady sleeps!
Sleeps!*

¡Estrellas de la noche de verano!
Donde el abismo azul espera,
ocultad, ocultad vuestro brillo dorado.
Pues duerme.
Mi amada duerme.
¡Duerme!

¡Luna de la noche de verano!
Lejos, en el poniente de las laderas,
sumérgete en tu brillo plateado.
Pues duerme.
Mi amada duerme.
¡Duerme!

¡Viento de la noche de verano!
Allí donde la madreselva trepa,
pliega, pliega tu plumaje liviano.
Pues duerme.
Mi amada duerme.
¡Duerme!

¡Sueños de la noche de verano!
Contadle que su amado vela,
y guarda su reposo delicado
mientras duerme.
Mi amada duerme.
¡Duerme!

Traducción © Carlos Pérez Ortiz

SEA PICTURES (1899)

Sea Slumber Song

(Roden Noel, 1834-1894)

*Sea-birds are asleep,
The world forgets to weep,
Sea murmurs her soft slumber-song
On the shadowy sand
Of this elfin land;
I, the Mother mild,
Hush thee, oh my child,
Forget the voices wild!
Hush thee, oh my child,
Hush thee.*

*Isles in elfin light
Dream, the rocks and caves,
Lulled by whispering waves,
Veil their marbles
Veil their marbles bright.
Foam glimmers faintly white
faintly white
Upon the shelly sand
Of this elfin land;*

*Sea-sound, like violins,
To slumber woos and wins,
I murmur my soft slumber-song,
my slumber song
Leave woes, and wails, and sins.*

*Ocean's shadowy night
Breathes good night,
Good night...
Leave woes, and wails, and sins.
Good night...Good night...
Good night...
Good night...*

Good night... Good night.

Canción de ensueño marino

Las aves marinas duermen,
El mundo se olvida de llorar,
El mar murmura su suave canción de sueño,
En las oscuras arenas
De esta tierra de duendes;
Yo, la tierna Madre,
Os mando callar, niño mío,
Las voces salvajes olvidad,
Callad, niño mío,
Callad.

Las islas en la luz de los duendes
Sueñan, rocalla y cuevas,
Acunadas por olas susurrantes
Transparentan sus mármoles,
Transparentan el brillo de sus mármoles,
La espuma resplandece en tenue blanco,
Tenue blanco
Sobre la arena cuajada de conchas
De esta tierra de duendes;

Sonido del mar, cual violines,
Para soñar con cortejos y triunfos,
Yo murmuro mi suave canción de cuna,
Mi canción de cuna,
Abandono las penas, y lamentos, y pecados.

La noche del oscuro océano
Respira: buenas noches,
Buenas noches,
Abandona las penas y lamentos, y pecados,
Buenas noches,,, buenas noches...
Buenas noches...
Buenas noches...

Buenas noches,,, Buenas noches.

In Haven (Capri)

(Caroline Alice Elgar, 1848-1920)

*Closely let me hold thy hand,
Storms are sweeping sea and land;
Love alone will stand.*

*Closely cling, for waves beat fast,
Foam-flakes cloud the hurrying blast;
Love alone will last.*

*Kiss my lips, and softly say:
Joy, sea-swept, may fade to-day;
Love alone will stay.*

Sabbath Morning at Sea

(Elizabeth Barrett Browning, 1806-1861)

*The ship went on with solemn face;
To meet the darkness on the deep,
The solemn ship went onward.
I bowed down weary in the place;
For parting tears and present sleep
Had weighed mine eyelids downward.*

*The new sight, the new wondrous sight!
The waters around me, turbulent,
The skies, impassive o'er me,
Calm in a moonless, sunless light,
As glorified by even the intent
Of holding the day glory!*

*Love me, sweet friends, this sabbath day.
The sea sings round me while ye roll
Afar the hymn, unaltered,
And kneel, where once I knelt to pray,
And bless me deeper in your soul
Because your voice has faltered.*

En el cielo (Capri)

Dejadme tener prieta vuestra mano,
Las tormentas barren tierra y mar;
Solo el amor en pie estará.

Apelmazadas, pues las olas rompen presto,
Copos de espuma cubren en nube la súbita ráfaga;
Solo el amor perdurará.

Besa mis labios, y di suavemente:
La alegría, barrida por el mar, puede
desvanecerse algún día;
Solo el amor permanecerá.

Mañana de Sabbat en el mar

El mar vino con semblante solemne
A encontrarse con la oscuridad en las profundidades,
El solemne navío siguió adelante.
Allí me incliné fatigado;
Pues lágrimas que brotaban y el sueño presente
Habían abatido, pesados, mis párpados.

¡La nueva visión, la nueva, sorprendente visión!
Las aguas en derredor mío, turbulentas,
Los cielos, impassibles sobre mí,
Calma a la luz sin luna ni sol,
Como cuando se mantuvo, en su intento,
la gloria del día
Y se glorificaron.

Amadme, dulces amigos, en este día de Sabbat.
El mar canta en torno mío mientras vosotros
rondáis lejos
El himno, incólume,
Y se arrodillan, donde una vez me arrodillé a rezar,
Y me bendicen más profundamente en vuestra alma,
Porque vuestra voz ha temblado.

*And though this sabbath comes to me
Without the stolèd minister,
And chanting congregation,
God's Spirit shall give comfort.
He who brooded soft on waters drear,
Creator on creation.*

*He shall assist me to look higher,
Where keep the saints, with harp and song,
An endless sabbath morning,
And, on that sea commixed with fire.
Oft drop their eyelids raised too long
To the full Godhead's burning.*

Where Corals Lie

(Richard Garnett, 1835-1906)

*The deeps have music soft and low
When winds awake the airy spry,
It lures me, lures me on to go
And see the land where corals lie.
The land, the land, where corals lie.*

*By mount and mead, by lawn and rill,
When night is deep, and moon is high,
That music seeks and finds me still,
And tells me where the corals lie.
And tells me where the corals lie.*

*Yes, press my eyelids close, 'tis well,
Yes, press my eyelids close, 'tis well,
But far the rapid fancies fly
To rolling worlds of wave and shell,
And all the land where corals lie.*

*Thy lips are like a sunset glow,
Thy smile is like a morning sky,
Yet leave me, leave me, let me go
And see the land where corals lie.
The land, the land, where corals lie.*

Y aunque este Sabbat viene a mí
Sin el ministro, envuelto en su estola,
Ni la congregación en cántico,
El espíritu de Dios los confortará.
Aquel quien infundió vida, en aguas turbulentas,
Creador de la creación.

Y Él me ayudará a ver más alto,
Donde se guarda a los santos con arpa y canción,
Una mañana de Sabbat sin fin,
Y ese mar, entremezclado con fuego,
Suelen caer sus párpados, alzado en demasía.
A toda la llamada del Altísimo,

Donde yacen los corales

Las profundidades tienen música suave y baja
Cuando los vientos despiertan la vida
hinchida de aire,
Me atrae, me atrae a ir
Y ver la tierra donde yacen los corales,
La tierra, la tierra donde yacen los corales.

Por montes y llanos, por praderas y riachuelos,
Cuando es noche cerrada,
y la luna está en su cenit,
Esa música me busca y me encuentra estático,
Y me dice dónde yacen los corales,
Dónde yacen los corales.

Sí, aprieta mis párpados, así, bien,
Sí, aprieta mis párpados, así, bien,
Pero lejos se va volando la imaginación,
Las palabras rotando entre olas y conchas,
Y todas las tierras donde yacen los corales.

Vuestros labios son como el brillo del ocaso,
Vuestra sonrisa es como un cielo matutino,
Dejadme ya, dejadme, dejadme irme
Y ver la tierra donde yacen los corales,
La tierra, la tierra donde yacen los corales.

The Swimmer

(Adam Lindsay Gordon, 1833-1870)

*With short, sharp violent lights made vivid,
To southward far as the sight can roam,
Only the swirl of the surges livid,
The sees that climb and the surfs that comb.*

*Only the crag and the cliff to nor'ward,
And the rocks receding, and reefs flung forward,
Waifs wreck'd seaward and wasted shoreward,
On shallows sheeted with flaming foam.*

*A grim, gray coast and a seaboard ghastly,
And shores trod seldom by feet of men -
Where the batter'd hull and the broken mast lie,
They have lain embedded these long years ten.*

*Love! Love! when we wandered here together,
Hand in hand! Hand in hand through the
sparkling weather,
From the heights and hollows of fern and heather,
God surely loved us a little then.*

*The skies were fairer and shores were firmer -
The blue sea over the bright sand roll'd;
Babble and prattle, and ripple and murmur,
Sheen of silver and glamour of gold.*

*So, girl with tempest and wing'd with thunder
And clad with lightning and shod with sleet,
And strong winds treading the swift waves under
The flying rollers with frothy feet.*

El nadador

Con cortas, agudas, violentas luces vivificadas,
Lejos, al sur, cuando la vista puede rugir,
Solamente las olas turbulentas están furiosas,
Los mares que escalan y la espuma que rastrea.

Solo el peñasco y el acantilado hacia el norte
Y la rocalla en receso, y los arrecifes,
precipitados más allá,
Infantes abandonados, náufragos en el mar,
y echados a perder en la costa,
En la superficie, cubiertas con espuma ígnea.

Lúgubre costa gris, litoral abominable,
Costas nunca holladas por pie humano
Donde el casco hendido y el quebrado mástil
reposan,
Y han yacido incrustados en estos largos diez
años.

¡Amor! ¡Amor!, cuando aquí vagábamos juntos,
¡Mano con mano! Mano con mano en la
atmósfera chispeante,
De las alturas y valles de helechos y brezo.
Seguro que entonces Dios nos amó un poco.

Los cielos estaban más claros y las costas
más firmes.
El mar azul sobre la brillante arena se cernía,
Balbuze y desbarra, y se riza y murmura,
Destellos de plata y resplandor áureo.

Pues, niña con tempestad, alada de truenos,
Y vestida de relámpagos, y calzada de
aguanieve.
Y fuertes vientos pisando las rápidas olas bajo
El creciente oleaje con pies de espuma.

*One gleam like a bloodshot sword-blade swims on
The sky line, staining the green gulf crimson,
A death-stroke fiercely dealt by a dim sun
That strikes through his stormy winding sheet.*

*O brave white horses! you gather and gallop,
The storm sprite loosens the gusty rains;
O brave white horses! you gather and gallop,
The storm sprite loosens the gusty rains.*

*Now the stoutest ship were the frailest shallop
In your hollow backs, on your high-arched manes.
I would ride as never a man has ridden
In your sleepy, swirling surges hidden;*

*I would ride as never a man has ridden
To gulfs foreshadow'd through strifes forbidden,
Where no light wearies and no love wanes.
Where no love wanes.*

Uno brilla, así como el filo de una espada
Nada en la línea del firmamento,
manchando de carmín la verde bahía
Un golpe mortal asestado ferozmente
por un sol tenue
Que golpea a través de tormentosas sábanas.

¡Oh, bravos corceles blancos! Os juntáis al galope,
La tormenta afloja las lluvias con brisa.
¡Oh, bravos corceles blancos! Os juntáis al galope,
La tormenta afloja las lluvias con brisa.

Ahora el más robusto barco era lo más delicado,
En tus espaldas hundidas, en tus crines de
gran vuelo,
Yo montaría como hombre alguno haya
montado jamás
En tus adormecidas olas, en remolinos ocultas;

Montaría como hombre alguno haya
montado jamás
Hacia bahías de sombras, a través de
luchas prohibidas,
Donde ninguna luz se cansa y ningún
ánimo decae,
Donde ningún amor decae.

Traducción © Marisa Luceño Ramos
Cortesía de Orquesta Filarmónica de Gran Canaria

Anna BONITATIBUS

Anna Bonitatibus, artista de renombre y prestigio internacional, se distingue por su noble pasión al interpretar más de setenta títulos, tanto los menos conocidos como los más célebres del gran repertorio, de compositores como Cavalli, Haendel, Vivaldi, Glück, Cimarosa, Mozart, Rossini, Donizetti, Gounod, Massenet, Mascagni y Ravel. Ha actuado en algunos de los más importantes auditorios y teatros de ópera del mundo, como el Teatro alla Scala de Milán, Teatro San Carlo de Nápoles, Teatro Real de Madrid, Bayerische Staatsoper, La Monnaie, Opernhaus, Royal Opera House y Wigmore Hall, Théâtre des Champs-Élysées y Opéra

Kolja BLACHER

Kolja Blacher estudió en la Juilliard School de Nueva York con Dorothy DeLay y más tarde con Sándor Végh en Salzburgo. Ha actuado junto a las mejores orquestas del mundo, entre las que destacan la Filarmónica de Berlín, Filarmónica de Múnich, Orquesta Sinfónica de la NDR, Orquesta Sinfónica Alemana de Berlín, Orquesta Gewandhaus de Leipzig, Orquesta de Santa Cecilia y Orquesta Sinfónica de Baltimore, bajo la dirección de las más prestigiosas batutas, como Claudio Abbado, Kirill Petrenko, Vladimir Jurowski, Dmitry Kitajenko, Mariss Jansons, Matthias Pintscher, Markus Stenz, Joseph Swensen, Simone Young, Dimitri Kitajenko, Dennis Russell-Davies y Asher Fish, entre otros.

Su amplio repertorio incluye obras para violín solo desde Bach hasta Berio, así como los grandes conciertos para violín de los periodos romántico y clásico, pero también obras contemporáneas para violín y

Comique, entre otros, así como en los festivales de Salzburgo, Aix-en-Provence, Moscú, Bérgamo, Pesaro y Seúl.

Además de su amplio repertorio operístico, la mezzosoprano es conocida por su activa participación en conciertos y programas originales, con obras que van desde Monteverdi hasta Berio. Fundó la editorial "Consonarte - Vox in Musica", con sede en Londres, un proyecto de redescubrimiento y difusión dedicado a la ópera italiana de cámara. Entre sus grabaciones más recientes y aclamadas se encuentran *Semiramide - La Signora regale* (SONY), ganadora de los Opera Awards, *En travesti* (BR Klassik) y el reciente *Monologues* (Propsero Classical). La ciudad alemana de Halle le ha otorgado el prestigioso Premio Haendel 2023.

orquesta de autores como de Magnus Lindberg, Kurt Weill, Hans Werner Henze o Bernd Alois Zimmermann.

En los últimos años ha desarrollado de manera intensa un nuevo enfoque artístico, en los conciertos llamados "Play-Conduct", una práctica escénica cada vez más demandada, junto a formaciones como la Orquesta Sinfónica de Melbourne, Orquesta Filarmónica de Taiwán, Orquesta de Cámara de Stuttgart, Orquesta Sinfónica de Jerusalén, Orquesta Sinfónica de Dresde, Orquesta Filarmónica y Orquesta de la Komische Oper de Berlín.

Kolja Blacher cuenta con una gran cantidad de grabaciones, muchas de ellas premiadas (incluidos los premios Diapason d'Or), algunas con Claudio Abbado, con quien mantuvo una larga relación artística desde su época con la Filarmónica de Berlín y la Orquesta del Festival de Lucerna.

Kolja Blacher toca un violín Guarneri del Gesu de 1730, gentileza de Mrs. Kimiko Powers.

Joseph SWENSEN

Joseph Swensen es Director Emérito de la Scottish Chamber Orchestra, Principal Director Invitado de la Orquesta Ciudad de Granada, Asesor Artístico de la Northwest Sinfonietta (USA) y profesor de violín en la Indiana University Jacobs School of Music. Swensen fue Principal Director Invitado y Asesor Artístico de la Orchestre de Chambre de París (2009-2012) y Director Principal de la Scottish Chamber Orchestra (1996-2005). Mantiene colaboraciones estables con prestigiosas formaciones como la Orchestre National du Capitole de Toulouse, Orchestre National de Bordeaux, London Mozart Players y la Orquesta Sinfónica do Porto Casa da Música. Ha actuado, entre otros, en el Mostly Mozart Festival de Nueva York, en los Festivales de Tanglewood y Ravinia, BBC Proms, Barbican de Londres y el Concertgebouw de Ámsterdam.

Como solista de violín ha actuado con la Colorado Symphony y Los Ángeles Chamber Orchestra. También dirige desde el violín, como hace habitualmente con la Orchestre de Chambre de París, London Mozart Players y la Scottish Chamber Orchestra. Con esta última ha grabado los conciertos para violín de Brahms, Mendelssohn y el segundo de Prokofiev para el sello Linn Records, obteniendo un exitoso reconocimiento internacional.

Dentro de su faceta de músico de cámara, Swensen actúa con el pianista y director norteamericano Jeffrey Kahane y con el violoncellista Carter Brey (Kahane Swensen Brey Trío).

OCG23  24

ORQUESTA CIUDAD
DE GRANADA

Lucas Macías
director artístico

Josep Pons
director honorífico

**Joseph Swensen y
Christian Zacharias**
principales directores
invitados

Concertino
Birgit Kolar

Violines primeros
Peter Biely (concertino asociado)
Atsuko Neriishi (solista)
Annika Berscheid
Julijana Pejčić
Óscar Sánchez
Andreas Theinert
Piotr Wegner
Adriana Zarzuela
Marina García *
Clara Pedregosa *

Violines segundos
Alexis Aguado (solista)
Sei Morishima (solista)
Joachim Kopyto (ayuda de solista)
Israel de França
Edmon Levon
Milos Radojicic
Wendy Waggoner
Javier Baltar *

Violas
Hanna Nisonen (solista)
Johan Rondón (solista)
Krasimir Dechev (ayuda de solista)
Josias Caetano
Mónica López
Donald Lyons
Markus Czwiertnia *

Violoncellos
Arnaud Dupont (solista)
J. Ignacio Perbech (ayuda de solista)
Ruth Engelbrecht
Philip Melcher
Matthias Stern
Israel Sobrino *

Contrabajos
Frano Kakarigi (solista)
Günter Vogl (ayuda de solista)
Xavier Astor
Stephan Buck

Flautas
Bérengère Michot (solista)
Eva Martínez *

Oboes
Eduardo Martínez (solista)
José A. Masmano (ayuda de solista)

Clarinetes
Carlos Gil (solista)
Israel Matesanz (ayuda de solista)

Fagotes
Santiago Ríos (solista)
Raúl Navarro *
Lucía Pérez (contrafagot) *

Trompas
Óscar Sala (solista)
Carlos Casero (ayuda de solista)
Celia Jiménez *
María Vargas *

Trompetas
David Pérez (solista) *
Manuel Moreno (ayuda de solista)

Trombones
Celestino Luna (solista) *
José A. Ferrer *
Ángel Moreno (tbn. bajo) *

Tuba
Alejandro Marco (solista) *

Timbal / Percusión
Jaume Esteve (solista)
Noelia Arco (ayuda de solista)
David Cano *

Órgano
Héctor E. Márquez (solista) *

Arpa
Carmen Escobar (solista) *

*Invitados

JOVEN CORO DE LA OCG
Héctor E. Márquez director

Sopranos
Kika Borrego
Lía Cabello
Elvira Cifuentes
Izadora Dias
Elena Doblás
Victoria D. de la Guardia
Marina Esteban
Elena García
Marta Higuera
Julia López
Julia M. López
Teresa Martínez
Svala Neumaier
Ana B. Pérez
Mónica Robles
Celia Ruiz
María Ureña
María Vaquero

Contraltos
Elvira Aguado
Laura Calvo
Marina Clemente
Marta Fernández
Andrea Flores
Julia Gámez
Lorena Gayoso
Clara González
Yolanda Gutiérrez
Marta Jurado
Raquel Martín
Mar Navarro
Carmen Núñez
María Párraga
Irene Rodríguez

Tenores
Carlos Alcalá
David Borrego
Jaime Cerezuela
Andy M. Guzmán
Francisco Moreno
Alejandro Otero
Juan A. Sánchez
Óscar Vegas

Bajos
Carlos J. Ávila
Alejandro Calero
Juan de la Casa
Eduardo Fernández
Álvaro Gallegos
Antonio Gil
Adrián Jiménez
Héctor E. Márquez
David Tarifa
Bernardo Torrecillas

Gerencia
Roberto Ugarte
M^a Ángeles Casasbuenas
(secretaría de dirección)

Administración
Maite Carrasco
Jorge Chinchilla

**Programación y
coordinación artística**
Pilar García

Comunicación
Pedro Consuegra
Rafa Simón

Programa educativo
Arantxa Moles

Producción
Juan C. Cantudo
Jesús Hernández
Juande Marfil
Antonio Mateos

**Protocolo y relaciones
institucionales**
Marian Jiménez

CONSORCIO GRANADA PARA LA MÚSICA



Ayuntamiento
de Granada



Diputación
de Granada



Fundación "la Caixa"

COVIRAN



Auditorio Manuel de Falla
Asociación Amigos de la OCG
Mecenas OCG 2023/24
Asociación Musical Acorde de la Costa de Granada
Universidad de Granada
Departamento de Historia y Ciencias de la Música UGR
AEOS – Asociación Española de Orquestas Sinfónicas
RNE – Radio Clásica
Azafatas Alhambra
Mudanzas Cañadas



**ORQUESTA CIUDAD
DE GRANADA**

Auditorio Manuel de Falla
Paseo de los Mártires s/n
18009 – Granada
958 22 00 22
ocg@orquestaciudadgranada.es
orquestaciudadgranada.es

